

# CONTINÚA LA AYUDA ESPAÑOLA

Nuestro país mantiene en 2025 la asistencia humanitaria, sanitaria, de formación y de suministro de material militar

«**D**ESEO poner de relieve, una vez más, el compromiso total de España con Ucrania en esta guerra tan terrible, tan cruel, que va a entrar en el cuarto año». Así lo expresó la ministra de Defensa, Margarita Robles, en la Academia de Infantería de Toledo, donde el pasado 3 de enero mantuvo un encuentro con 131 militares españoles y con los ucranianos a los que están adiestrando.

Se cumplen en este mes de febrero tres años desde que comenzó la guerra con Rusia y, al igual que en los anteriores, en 2025 España seguirá apoyando al pueblo ucraniano en su lucha por la libertad, mediante la asistencia humanitaria y sanitaria, el suministro de material militar y la formación de su personal. En este último ámbito, son ya unos 6.400 los combatientes ucranianos a los que nuestro país ha adiestrado a través de 130 módulos, enmarcados en la Misión de Asistencia Militar de la Unión Europea en Apoyo a Ucrania (EUMAM-UA).

El objetivo de los cursos es el de proporcionar adiestramiento general y especializado a los militares de Ucrania, contribuyendo así a la mejora de sus capacidades. Los dirige el *Toledo Training Coordination Center* (TTCC), que tiene su cuartel general en Burgos, del que dependen la Unidad de Formación de Combate (UFC) de

Toledo, con carácter permanente, y las estructuras que desarrollan distintos módulos temporales en bases de otras unidades participantes en el programa.

### ADAPTACIÓN

En la Academia de Infantería, Robles se interesó por el desarrollo de los cursos en Toledo, que se han ampliado en su última edición para adaptarse a las necesidades del país agredido por Rusia. «Entendemos que esta guerra tiene que acabar —dijo la ministra de Defensa—, pero mientras tanto España cumplirá sus compromisos con la Unión Europea y con la OTAN apoyando a Ucrania y ayudando a la formación de su gente».

El contingente actual es el quinto que se traslada al centro docente toledano para impartir esta formación, después de que el pasado 10 de diciembre el contin-

gente de la Brigada *Guadarrama XII* relevara al de la *Galicia VII* en EUMAM-UA, en un acto celebrado en el acuartelamiento *Diego Porcelos* de Burgos, sede del Cuartel General del TTCC. Los integrantes de esta misión europea pertenecen ahora a la Comandancia General de Ceuta, a la Agrupación Sanitaria y a la Brigada Logística.

A lo largo de las semanas que dura el curso, los militares españoles instruyen a los ucranianos en tácticas de combate y supervivencia, así como en atención sanitaria. La convivencia conlleva, además, la creación de fuertes vínculos personales, como reconoció en su exposición ante Margarita Robles el teniente coronel José Roberto, jefe de la UFC: «como españoles —indicó—, es imposible no crear esos vínculos». El responsable de la unidad expuso algunos casos de historias humanas

con especial carga emocional y destacó la implicación de los ucranianos, que agradecen la dedicación por parte de los españoles.

Siete días después, el 10 de enero, la ministra de Defensa asistió al módulo formativo en deseminado humanitario que se ofrece en la Academia de Ingenieros de Hoyo de Manzanares. Este centro acoge actualmente a una promoción de 100 combatientes ucranianos que, en varias rotaciones, están recibiendo formación en cada uno de los



La unidad establecida de manera permanente en la Academia de Infantería de Toledo imparte módulos de formación básica y sanitaria.



Militares españoles instruyen a los ucranianos en técnicas de tiro, en la base Álvarez de Sotomayor.

tres niveles en los que se articula el curso. Cuando lo visitó Margarita Robles se estaba impartiendo el segundo escalón, consistente en proporcionar aprendizaje en la destrucción de múltiples artefactos explosivos a la vez y en adquirir capacidades para la jefatura de un equipo de desminado.

Dado que el desminado humanitario es el que se lleva a cabo en una zona de conflicto una vez que cesan las hostilidades, se trata de una formación fundamental para el personal ucraniano, de cara a la finalización de la guerra, para poder garantizar la seguridad de los territorios y de la población civil. Robles destacó la «importancia» de esta formación y afirmó que las acciones «permiten mejorar las capacidades» de los combatientes y «adquirir conocimientos y habilidades para contar con más recursos en el actual conflicto».

El equipo de formadores está compuesto por 21 personas más cuatro intérpretes, que ofrecen un asesoramiento integral a los alumnos, quienes reciben clases de 8:30 a 17:30 horas. Permanecen en régimen interno en la Academia, donde cuentan con modernas instalaciones para el alojamiento y la práctica deportiva.

Cada dos semanas se desarrollan actividades y visitas culturales para los alumnos, de los cuales el 46 por 100 posee experiencia en combate. De ahí la importancia del apoyo psicológico, que también se presta en el centro para poder tratar el estrés y las consecuencias derivadas de haber estado en el frente. Desde su certificación como centro nacional de referencia en 2002, la Academia de Ingenieros ha ofrecido 64 cursos a casi 1.400 alumnos de 30 países.

#### NUEVOS MÓDULOS

En estos tres años se ha producido una notable progresión, tanto en diversidad de módulos como en número de militares ins-

truidos. Los cursos se han ido adaptando a necesidades operativas concretas de Ucrania en respuesta a determinados riesgos y amenazas. Entre las áreas impartidas se encuentran las de formación básica de combate, atención médica a las bajas en el campo de batalla, planeamiento de operaciones, combate en zonas urbanas, antiterrorismo, lucha contra artefactos explosivos improvisados, desminado, derecho internacional humanitario...

Las Fuerzas Armadas han comenzado a impartir dos nuevos módulos de adiestramiento: el 26º *Basic Recruit* (Formación Básica), en las instalaciones del Tercio de Armada y en el Campo de Adiestramiento de la Sierra del Retín, ambos en Cádiz; y el 8º *MOUT for Squad*, en la base Álvarez de Sotomayor de Almería, que dispone de uno de los mejores polígonos de combate en zonas urbanizadas de Europa.

En el primer módulo, los militares ucranianos se forman durante unos 50 días en técnicas de tiro con distintos sistemas de armas, así como en tácticas, técnicas y procedimientos de combate convencional en campo abierto, a través de demandantes ejercicios de adiestramiento diurnos y nocturnos. En el segundo, la Unidad

**Se ha adiestrado ya a 6.400 militares a través de 130 módulos formativos**

# Más de 600 familiares de combatientes han pasado unos días de descanso en la costa mediterránea

de Formación de la Brigada de la Legión instruye a los combatientes en el planeamiento y ejecución de Operaciones Militares en Terreno Urbano (MOUT).

### DESCANSO Y RECUPERACIÓN

Con la intención de alejarles temporalmente de la guerra, un nuevo grupo de 50 familiares de combatientes ucranianos pasa unos días en la Residencia Militar de Acción Social y Descanso *La Plana*, en

Durante su encuentro con las familias, en su gran mayoría mujeres y niños, estas agradecieron el trato afectuoso que reciben por parte del personal, que les ayuda a olvidarse por unos días de los horrores del conflicto.

Una agenda cultural y actividades de animación infantil completan la estancia de las familias en esta residencia, que a principios de noviembre acogió también a militares trasladados a la Comunidad

Son más de 600 los ucranianos que han encontrado en nuestro país un lugar seguro para descansar unos días en la costa mediterránea. En estos próximos meses está previsto continuar esta asistencia social y humanitaria con otros cinco grupos, en rotaciones de 50 personas, con una estancia aproximada de 15 días. Después de Semana Santa, se reanudarán las rotaciones hasta el verano.

### VIDEOCONFERENCIA

Enmarcada en las reuniones periódicas con diferentes autoridades de Defensa y de las Fuerzas Armadas ucranianas, Robles mantuvo el 17 de enero una videoconferencia con los mandos de la Guardia Nacional de Fronteras, en la que estuvo acompañada por el secretario general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Núñez.

En la videoconferencia, el jefe de la Guardia Nacional de Fronteras, teniente general Serhii Deineko, y su adjunto, general Andriy Kucherenko, expusieron la situación sobre el terreno. La ministra de Defensa mostró especial interés por los daños en el país tras los insistentes bombardeos rusos. Por su parte, el general Deineko agradeció el compromiso de la ministra y su equipo, así como su respaldo constante a la Guardia Nacional de Fronteras.

Robles, tras elogiar el trabajo realizado por ese cuerpo militar, repasó el conjunto de las entregas de material de apoyo, así como el que está en camino. En este contexto, la ministra mencionó que el próximo envío incluirá vehículos ligeros y de transporte de tropas, así como ambulancias. Asimismo, se añadirán generadores eléctricos, en respuesta a las urgentes necesidades planteadas por las autoridades ucranianas.

En su despedida, la ministra y el general Deineko acordaron programar futuros encuentros para seguir con la comunicación continua, que ha demostrado ser de gran utilidad para que el respaldo del Ministerio de Defensa se ajuste de manera óptima a las necesidades planteadas por Ucrania.

**Santiago F. del Vado**



María José Muñoz

Margarita Robles, con el último grupo de familiares acogidos en la Residencia Militar *La Plana*, para que puedan descansar y olvidarse temporalmente de la guerra.

Castellón, dentro del programa de ayuda humanitaria impulsado hace un año por el Ministerio de Defensa. El 16 de enero, Robles visitó las instalaciones y mantuvo diversos encuentros con el personal del Ejército de Tierra que presta servicio en la residencia, a quienes les agradeció su labor en apoyo a un colectivo muy perjudicado por la situación.

«Por lo menos devolvemos a los niños la esperanza y la sonrisa», señaló la ministra de Defensa, en el día que se cumple un año de la llegada de las primeras familias. Los trabajadores de la residencia explicaron que lo más duro es tener que despedirlos.

Valenciana para participar en las tareas de la DANA.

Margarita Robles lamentó que los niños sean siempre las víctimas inocentes de las guerras, y recaló la necesidad de prestar atención a la dimensión humanitaria en el apoyo a Ucrania. «Admiramos mucho a sus maridos, a sus parejas — afirmó, dirigiéndose a las madres—, que están combatiendo por la libertad de su país. Estaremos siempre con ustedes y ganarán esta guerra porque se lo merecen». Mostró su agradecimiento al personal del Ejército del Aire y del Espacio, que participa en el programa con el traslado de los familiares.

# De soldados, de personas y de españoles

**Tcol. José Roberto Hernández**  
Jefe de la UFC Ceuta. EUMAM UA-V

**P**RÁCTICAMENTE todos los españoles sabrán, a poco que sigan los medios de información o las redes sociales, que el 24 de febrero de 2022 Rusia invadió Ucrania, lo que desató una guerra en Europa que dura hasta nuestros días y que ha costado miles de vidas. Desde entonces, el apoyo de España ha sido permanente en muchos ámbitos, entre los que destaca nuestro compromiso con la seguridad y defensa de Ucrania y su población.

En este contexto, seguramente todavía habrá personas que desconozcan que hay una misión de la Unión Europea (UE) que se denomina Misión de Asistencia Militar de la UE en Apoyo a Ucrania (EUMAM-UA). Seguramente, muchos tampoco sabrán que en España ya vamos por el quinto contingente de formación de militares ucranianos desde que esta misión europea dio comienzo a finales de 2022, lo que constituye la principal muestra del firme compromiso de nuestro país con Ucrania, en todo lo que sea necesario, para que pueda defender su soberanía e integridad territorial y, sobre todo, a su población.

En este contexto, pocos conocerán que, en el marco de esta misión de asistencia militar, España ha creado una serie de módulos y cursos de adiestramiento de todo tipo —sanitarios, contra artefactos explosivos improvisados (IED), desminado, artillería anti-aérea o carros de combate, entre otros— y, sobre todo, de instrucción básica del combatiente. Todo ellos están distribuidos a lo largo de nuestra geografía y son ejecutados por diferentes unidades de nuestras Fuerzas Armadas y coordinados desde un cuartel general en Burgos (TTCC).

Desde ese año 2022, en Toledo, algo más de un centenar de militares españoles, encuadrados en la Unidad de Formación de Combate (UFC), se encargan de adiestrar a más del doble de militares ucranianos —algunos de ellos con nula experiencia militar— para ser desplegados en el frente de guerra. Durante estos módulos, de 50 días aproximadamente, cada soldado español es responsable de unos cuatro soldados ucranianos unas diez horas al día. Un periodo que se extiende incluso más, en función de la fase de instrucción, sin fines de semana ni festivos, sin Navidades o verano, y en un ciclo constante 24/7. Juntos, en igualdad de condiciones de vida, sufren la dureza y exigencia de la instrucción diaria, donde el soldado español se afana en la ejemplaridad como la mejor manera de enseñar y adiestrar.

Nuestros jefes y predecesores nos advierten reiteradamente sobre el peligro de crear vínculos personales entre instructores e instruidos. Nos dicen que no demos información personal o intercambiamos teléfonos con soldados ucranianos que irán a combatir y, desgraciadamente, muchos morirán por defender la soberanía nacional de

Ucrania. A pesar de ello, resulta imposible separar adiestramiento y tiempo libre, mantener las distancias en todo momento. Más aún, ¿cómo evitar que un soldado, y más un soldado español, no pueda empatizar con un soldado ucraniano en todo ese periodo? Nuestros soldados españoles están imbuidos de valores como la disciplina, el amor a la patria y el honor, pero, sobre todo, el espíritu de sacrificio, el valor y el compañerismo. ¿Cómo hacer que no se vincule en demasía ni cree lazos afectivos con soldados de edades similares, con rasgos y creencias parecidas y que sufren las duras vicisitudes de una guerra cruel? Hay soldados ucranianos que han perdido a su madre en un ataque con cohetes cuando estaba tranquilamente en su hogar o han perdido a su hermano en combate durante los días que están con nosotros, ¿cómo no ponerse en su piel?

Entre los soldados ucranianos también hay padres de familia con hijos pequeños que viven en España y que marcharán al frente por un tiempo indefinido sin saber cuándo volverán a encontrarse con ellos, ¿cómo no empatizar con estos hombres?, ¿cómo no hacerlo con el que nos ha pedido casarse en España con su novia ucraniana antes de ir a combatir por si pasara lo peor, con el héroe que tiene un brazo destrozado por varias explosiones y nos sigue pidiendo volver a Ucrania con su compañeros de unidad en lugar de operarse, con el que ha perdido tres familiares debido a la guerra en los últimos seis meses o, en fin, con el que le llaman desde Ucrania para comunicarle que la mayoría de sus compañeros de unidad han muerto en el último ataque? Sin duda, todas estas historias humanas, compartidas en un periodo tan breve e intenso de convivencia, hacen que nos pongamos en su piel y, al tiempo, que nos preguntemos cómo reaccionaríamos nosotros —soldados españoles— si se tratase de España, de nuestras casas, familiares y amigos...

¿Y cómo reaccionamos? Como lo que somos y como nos han enseñado: con responsabilidad, siendo conscientes de la importancia de la misión encomendada; con compromiso, dejándonos el alma y la piel para que el soldado ucraniano, cuando regrese a Ucrania, vaya lo más preparado posible antes de entrar en combate. Pero también reaccionamos con cercanía en los momentos complicados, con comprensión de las difíciles situaciones personales de muchos de ellos, con alegría para que no piensen que todo es sufrimiento, con compañerismo, dando ejemplo en todo momento de que el sufrimiento en la instrucción es compartido. Y, sobre todo, respondemos con amistad y agradecimiento, porque en este tiempo compartido nosotros aprendemos tanto como ellos o incluso más. Porque aquí, ante todo, dejan grandes y sinceros amigos, a los que podrán visitar en nuestro país cuando la guerra en Ucrania acabe.

Porque esto va de soldados, pero también de personas y, ante todo, de militares españoles.